



FAMILIA FRANCISCANA DEL ECUADOR

secretariado@familiafranciscana.ec

FFE-2025-059

Quito, 24 de diciembre de 2025

Saludo de Navidad 2025

Queridos hermanos y hermanas en San Francisco: paz y bien

Con profundo gozo y espíritu fraterno me dirijo a cada una de las comunidades franciscanas, a nuestras fraternidades, parroquias, centros de espiritualidad, casas de formación, así como a las instituciones sociales de salud y educación que, con generosidad y entrega, hacen visible el carisma franciscano en medio de nuestro pueblo. Mi saludo alcanza también a las comisiones de servicio y animación de nuestra Familia Franciscana: la Comisión de Pastoral Vocacional, la Comisión de Formación, la Comisión de Misión y Apostolado, la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), la Comisión Económica y la Comisión de Comunicación, cuyo trabajo silencioso y constante sostiene la vida y misión de nuestra fraternidad extendida.

La Navidad nos convoca una vez más al misterio central de nuestra fe: Dios se hace pequeño, se deja envolver por la pobreza de un pesebre y asume la fragilidad humana para encontrarse con cada uno de nosotros. En el Niño de Belén, Dios no se impone; se ofrece. No domina; acompaña. No excluye; abraza. Este misterio, tan querido por San Francisco de Asís, nos recuerda que el camino de Dios pasa por la humildad, la cercanía y la ternura.

Que en esta Navidad florezca verdaderamente la Navidad de Cristo en nuestras comunidades y servicios. Que el pesebre no sea solo un signo externo, sino una experiencia viva que transforme nuestras relaciones, nuestras decisiones y nuestro modo de servir. Allí donde hay cansancio, que nazca la esperanza; donde hay fragilidad, que brote la confianza; donde hay heridas, que se haga presente la misericordia. La encarnación nos enseña que Dios habita lo pequeño, lo cotidiano, lo que muchas veces el mundo descarta.

Deseo profundamente que nazca Dios en nuestras vidas y también en nuestros servicios institucionales: en la pastoral parroquial, en la formación inicial y permanente, en la animación vocacional,





FAMILIA FRANCISCANA DEL ECUADOR

secretariado@familiafranciscana.ec

en la misión y el apostolado, en el compromiso por la justicia y la paz, en el cuidado de la creación, en la administración responsable de los bienes y en la comunicación que une y edifica. Que en cada una de estas dimensiones prevalezcan la bondad, el amor y la paz, como signo visible y creíble de que somos franciscanos y discípulos del Evangelio.

En nuestras instituciones sociales, de salud y educación, que el Niño de Belén nos inspire a poner siempre en el centro a la persona, especialmente a los más pobres y vulnerables. Que sepamos cuidar la vida con respeto y ternura, educar con paciencia y esperanza, y acompañar con cercanía evangélica. En nuestros centros de espiritualidad, que muchos puedan encontrar silencio, consuelo y sentido; en nuestras casas de formación, que los hermanos en camino vocacional descubran la alegría de una vida sencilla, fraterna y entregada.

La Navidad nos recuerda que la fraternidad no es una idea, sino una forma concreta de vivir. Que esta celebración renueve en nosotros el deseo de caminar juntos, de escucharnos, de sostenernos mutuamente, y de ser artesanos de paz en un mundo herido por la violencia, la indiferencia y la desigualdad. Como Familia Franciscana, estamos llamados a ser signo humilde pero luminoso del Reino que nace en la sencillez.

Pongo a cada uno de ustedes, a sus comunidades y servicios, bajo la protección de la Virgen María, que guardó en su corazón el misterio de Dios hecho Niño, y de San José, custodio fiel y silencioso. Que San Francisco de Asís nos enseñe a contemplar el pesebre con ojos agradecidos y a vivir la Navidad con obras concretas de amor.

Con la certeza de mi cercanía fraterna y mi oración constante, les deseo una Santa y bendecida Navidad, y un Año Nuevo lleno de gracia, paz y compromiso evangélico.

Paz y Bien.

Fraternalmente,

 

Hno. Leandro Delgado, OFM Cap
Presidente de la Familia Franciscana del Ecuador
Custodio de los Hermanos Menores Capuchinos del Ecuador